DOCUMENTO DIGITALIZADO GAMLP

ALCIRA CARDONA TORRICO

Por NANCY WOLF

LA POETISA ALCIRA CARDONA TORRICO vive en dos mundos: el de las sombras, donde la realidad se desenvuelve en vagos reflejos de la imaginación; y el del sol quemante de mediodía, que descubre todas las atrocidades de la vida social. Es capaz de conducirnos al reinado de la poesía pura, con metáforas y lenguaje que simboliza sus propias experiencias poéticas, así como en el poemita "Pesca":

Volverán las redes
trayéndote,
pescador afortunado;
pero
esta mañana azul
que palpitó en tu pecho
se habrá tragado el mar.

Nos fijamos no sólo en el tono delicado del poema, sino lo que es más importante, en su equilibrio, en una manera sutil de sugerir algo sobre la tragedia del hombre. Hay tesis y antítesis; tesis que establece el reconocimiento de la felicidad y gloria del hombre, seguida de la antítesis, al recordarnos que el hombre está sumergido en el tiempo, que toda gloria es efímera y se marchita.

El poeta emplea otra metáfora para insinuar la misma condición fugaz y triste del hombre en el poema "Rosas":

De tu dolor no culpes a las rosas.
Su existencia
es tan breve,
que jamás quedarán para el acíbar;
lo que después nos hiere,
es la pena
de haberlas poseído
y no tenerlas.

En otro poema, también subjetivo y personal, Alcira Cardona muestra bien la tendencia filosófica, la pregunta agonizante por el ser, que caracteriza mucha de la obra de los poetas modernos:

Dadme tan sólo el punto en que descubra
el eje de la vida
y os daré la razón de toda hechura.

Poblaré la existencia
de alegría.
Anudaré los vientos,
extenderé las ramas,
dejaré encendida
la luz más leve
para el mejor paisaje.
Azularé de brisas
el estanque.
Encenderé la luna
y diré:
--El mundo es la verdad
en que palpitan,
el corazón del sol,
la fe del santo,
y el espíritu bueno de la hormiga.

Pero antes,
dadme la razón en que descubra
el eje de la vida.
Sólo encuentro senderos sin holgura
que dudan
y retornan y se oxidan.

Es una meditación sobre el misterio de la vida, dirigida al misterio mismo; sin nombre ni forma. Aunque el poeta percibe este misterio en todas partes, nunca se le descubre; de ahí su angustia. Nosotros vivimos al margen del entendimiento, "el eje de la vida"; por medio de la naturaleza tenemos algunas sugerencias sobre su existir, pero no tenemos respuestas. Según el poeta, si pudiéramos penetrar la vida humana, saberla, entonces tendríamos un mundo perfecto: la alegría del hombre, la belleza y la armonía en la naturaleza, la creatividad en la vida, la fe insuperable del santo. Es la captura de la perfección del universo. Sin embargo es una visión –no más– muy lejos de la realidad, que se nos pinta al final del poema: "senderos sin holgura/ que dudan/ y retornan y se oxidan". Es decir, todos los valores que se proyectan en la visión del poeta, se rechazan aquí: en vez de la alegría, se encuentran "senderos sin holgura"; en vez de la fe, la duda; en vez del progreso, el retorno; y en vez de la perfección y la creatividad, hay "oxidación", símbolo de todo lo opuesto. Es la condición del hombre, caído del Edén por su sed de saber. Aquí en el poema se ha pecado por querer concretizar una abstracción: el punto mismo del eje de la vida. Y con su prenda de auto-conocimiento, el hombre sabe que es inútil preguntar. La perfección del universo es un sueño, inalcanzable para el hombre imperfecto.

La otra faceta de Alcira Cardona Torrico, en la cual expresa su fuerte conciencia social, se ve en poemas como el famoso "Santos Mayta". Esta es una pieza extraordinaria que refleja la simpatía de la poetisa hacia los pobres y humildes.

Sin embargo no ha caído en los excesos de la poesía social y no se deja llevar por sentimentalismos. Al contrario, en todo el poema hay fuerza, seriedad y control de las emociones:

Corto reposo en sus manos
hinchadas
de haber sufrido.

Ojos colgados
del cielo.

Vida de pasar girando
lo mucho
de sus conflictos.

Como bejuco én la arena
a la espera
del rocío,
Santos Mayta
clava en la noche
su oído.

Por su lengua coagulada
cruza
la canción del río.

Su garganta es un barranco
anudado
en los espinos.

Aunque le quema la sombra,
no busca luz
por asilo.

De lo granos germinados
escucha
verdes vagidos.

Acariciando la tierra
que lo acurruca
en el frío,
vive contando las lunas
a lo largo
del vacío.

Y en la pampa salitrosa
cuando aparece
el camino,
Santos Mayta,
agita el gorro irisado
saludando:
--¡Buen vecino!--

Frente a su alma
solitaria,
ensañados hombres
pasan
dejando nubes de olvido.

Hay que fijarse en el tono del poema para llegar a apreciar su significado especial. En vez de gritar a los cielos exclamaciones sobre el sufrimiento de Santos Mayta, el poeta describe sus manos hinchadas, sus ojos -las cosas concretas que al observador directo llamarían la atención. El está relacionado con la naturaleza, pero los lazos son infecundos: "Como becujo en la arena/ a la espera del rocío/ Santos Mayta/ clava en la noche / su oído". El rocío representa la esperanza de vida mejor, y el pobre indio siempre la está buscando, igual que la planta, para no morise de sed. "Su lengua coagulada" y su garganta, las dos imágenes siguientes, sugieren la misma sequedad, que ya asociamos con la falta de esperanza; así la paradoja en el poema: "Aunque le quema la sombra/ no busca luz por asilo". La sombra no quema, pero él es hombre no de la luz, sino de la sombra, de la tristeza, y es ésto que le quema.

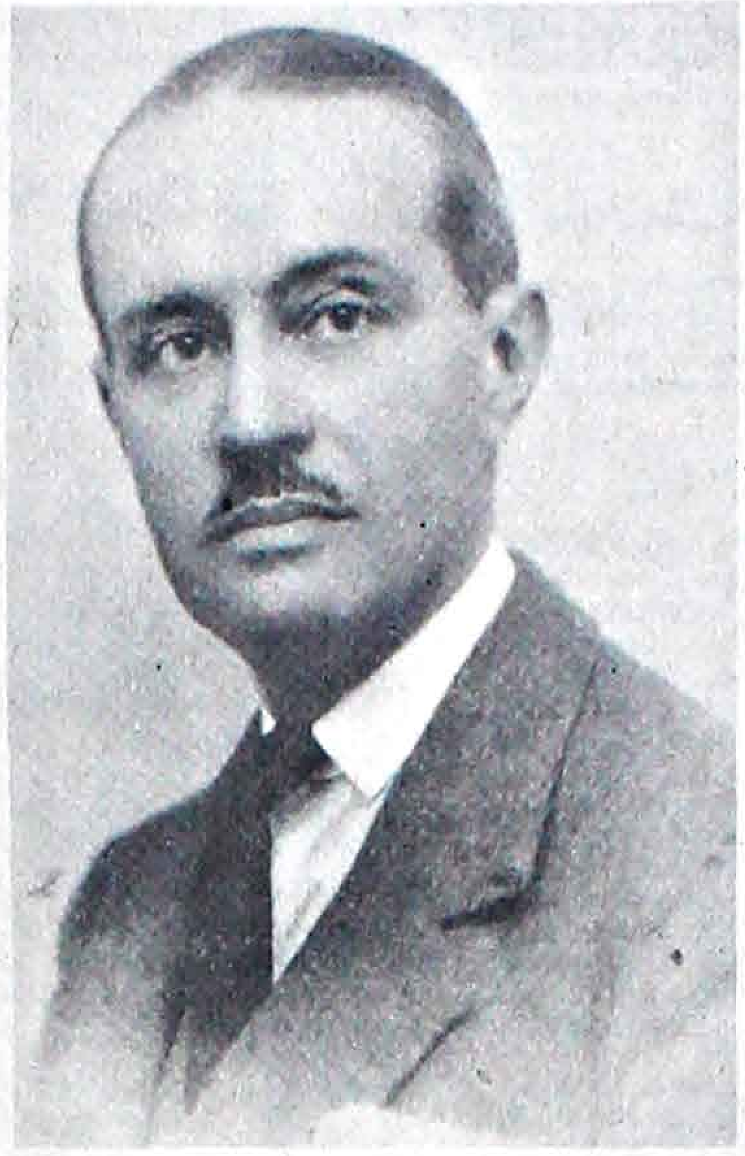
En la próxima estrofa se nos describe, a manera de contraste, la sensibilidad de Santos Mayta hacia las manifestaciones de la naturaleza. Su oído y su alma están armonizados, acordes con esta naturaleza extraordinaria. Es hijo de la madre tierra que lo acaricia como si fuera su madre, y que le defiende del frío. Pero el pobre vive, encontrando en el universo sólo el vacío. Y aunque hace el esfuerzo por comunicarse y exclama: "¡Buen vecino!", no halla eco en su mundo de sombras: "Frente a su alma / solitaria / ensañados hombres / pasan / dejando nubes de olvido". Santos Mayta sigue su oscuro camino, marcando una existencia que no tiene sentido.

Este poema es bastante existencialista. Como Camus, pareciera que el poeta estuviese planteando el problema de la realidad, de la existencia de un "héroe". Se diría que este "héroe" no tiene ninguna influencia en la sociedad y está condenado a vivir en aislamiento. Tal vez no existe; y si existe, ¿por qué? LE ETRANGER de Camus tenía que matar a un hombre para probar su existencia, para no morir sin haber actuado --pe-

(Pasa a la página 4)

AMARITUDINE DE ADOLFO COSTA DU RELS

Por JUAN SILES GUEVARA



ADOLFO COSTA DU RELS

ESTA POCO DIFUNDIDA EN NUESTRO MEDIO la obra poética de Adolfo Costa du Rels. Reconocido como uno de los mayores prosistas bolivianos del siglo XX y su mayor autor teatral, su quehacer poético ha permanecido en la penumbra. Tal es el caso de "Amaritudine" y de allí que no esté demás el hacerle una rápida reseña bibliográfica.

Los 45 poemas de "Amaritudine", editados en Paris, en 1949, por la Librairie Au Sans Pareil", constituyen obra capital dentro de la brillante trayectoria literaria de Costa du Rels. Su ámbito es amplísimo, y el poeta se mueve con soltura de la Realidad al Sueño. A veces, su poesía es de diáfana sencillez al evocar algunos seres concretos, como en "Bel aieul", o en "Epître a Francis Lentz Gabrielli", donde nos dice:

Poète absent, mort inconnu, soldat sans gloire,
Entre deux eaux, pâle noye dans la mémoire,
Quelie vague de fond, creusant le vaste oubli
Te ramene vers nous, Francis Lentz-Gabrielli?

En otras ocasiones, sus poemas encierran sutiles símbolos de obscura interpretación, como es el caso de "L'hôte", "La Borne", "Les Raleurs". Hay poemas en que pinta prolijos cuadros del mundo exterior así, por ejemplo, es difícil superar la finura de observación de "Vides". Otros, en que el mundo interior del vate, con sus ensueños, temores y deseos, aflora con esplendidez surgiendo versos como los de "Il est là!".

Je vous dis qu'il est là! C'est l'ombre de mon ombre
Lutin des soirs, esprit boiteux, démon des nuits,
Il s'embusque dans l'air et se nourrit de l'ombre,
Censeur de mes amours, témoins de mes ennuis...

Hay en "Amaritudine", una búsqueda del sentido de la existencia. Sentido que para el poeta es negativo, como lo podemos ver desde "Après l'intermezzo", siguiendo por "Les jours seront plus beaux", para culminar en la perfecta síntesis de "Chanson".

Toi qui t'en vas sans compagnon,
Redoute l'ombre et le guignon,

Toi qui t'en vas dans la nuit claire,
Marche avec l'Etoile Polaire.

Toi qui t'en vas au point du jour,
Fais ta provision d'Amour.

Toi qui t'en vas sans rien attendre,
Voice ton bissac plein de cendre.

O toi qui t'en vas, qui t'en vas
As tu demandé qui t'attend là-bas?

A nuestro entender, los breves versos de "Chanson", nos dan una de las claves de "Amaritudine", que es un testimonio, testimonio de rico fluir de la vida de un hombre, herido por el secreto desencanto de la vida.

Los variados metros usados por nuestro poeta.- tetrasílabos, heptasílabos, endecasílabos, etc. son prueba de su extraordinario dominio de la lengua francesa y hacen de cada poema suyo, una fiesta del intelecto como lo quería Paul Valèry. Así, la prodigiosa musicalidad de su "Elégie Marine", sólo tiene parangón, dentro de la Literatura Boliviana, con la Prometheida de Tamayo.

Adolfo Costa de Rels es un gran poeta. De allí el acierto de Cerruto de compararlo con José María de Heredia, ese otro inmenso poeta latinoamericano de expresión francesa. Antaño Heredia reflejó los múltiples sones de la rica poesía francesa de su tiempo; hogaño, Costa hace lo propio, apareciendo en sus versos los matices de un Mallarmé, de un Baudelaire, de un Fargue o Verlaine, dentro de una voz inconfundible.

En Chile, las envidias nacidas por la espléndida trayectoria del genio poético de Gabriela Mistral, hicieron que pasaran los años y a ésta no se le otorgase el Premio Nacional de Literatura, y que, para vergüenza de ese país, recibiera antes el Premio Nóbel, Lo contrario hubiera rubricado el buen gusto y sensatez de sus compratiotas. Ojalá no ocurra lo mismo en Bolivia con el caso de Adolfo Costa du Rels.

PRESENCIA literaria
Director: JUAN QUIROS
La Paz, 10 de Octubre de 1965

POEMAS DE CARMEN CASTILLO

DEFENSA

Si a vivir me condenas impasible,
el alma que me diste frivoliza,
que a pérfido enemigo, exactas armas,
oh, Cristo de las cándidas mejillas!

Acibara después la humana savia
que el árbol del cantar me vitaliza,
así restalle amarga la palabra
entre el ramo vibrante de la risa.

Hazme otro ser, en fin... sombra y engaño...
hazme del material de la Perfidia
y en copa de dulzura dame luego
el zumo del lagar de la Mentira.

Oh, torpe caravana de las Dudas!
Ser o no Ser o renacer distinta...
Yo humildo el corazón hacia tu signo
oh, Cristo, si a vivir me crucificas!

CANTOS A LA SOMBRA

¡Cómo todo lo mío, destrozado,
sobre las aguas turbulentas flotas
Sombra mía, hermana en las derrotas,
la única amistad que no ha fallado!

¡Manto de Dios a mi hombro desolado,
negro vendaje de mis alas rotas,
doloreces mi voz en raras notas
de este canto vital desesperado!

Bajo el rudo pretil de mi Pasado
ruge el río febril de lo vivido
como tigre asesino del Olvido.

¡Y tú, que eres yo misma, te has quedado
sangrando entre las garras de lo Sido
mientras yo te sollozo mí latido!

SONETO DIAFANO

¡Realízate sueño, raíz sagrada!
¡Crece, brota, florece en las estrellas,
álzate cristalino, borra huellas
de mi vida, confusa encrucijada!

Sangre ardiente, ansiosa, apasionada,
nutra tu floración arcana, bella;
viva flor se transforme mi querella,
y rocío mi lágrima estancada...

¡Sueño! ¡Sueño! ¡Oh, sueño, ancla y motivo
del mínimo pingajo claudicante
al encuentro terrible de su Olivo...

Como apoyo divino te cultivo
semilla de la Luz, brote fragante,
mirándote crecer rebelde, altivo!

MAPA - MISTERIO

¡Miserere, Señor!... Quiébrame el vuelo
tan alto ya de Ti, clara locura...
Quede en tierra vibrándome las alas.
Roto sueño de cielos y de lunas.

Recuérdame materia limitada,
brumosa, a ras de muerte y desventura.
Recuérdame la greda y el origen
y la bárbara red de mi estructura
donde el verbo y el alma y el cerebro
misterian su milagro de *ala y pluma*...

¡Miserere, Señor! *Toma mi mano*
y destroza *sus mapas de altas rutas*
o traza de una vez, definitivo,
el exacto camino hacia tu altura...

Hasta entonces, que sea mi partida
preso dardo en el arco de la duda!

DOCUMENTO DIGITALIZADO GAMLP — BIBLIOTECA MUNICIPAL MCAL. ANDRÉS DE SANTA CRUZ

DATOS DEMOGRAFICOS DE LA PROVINCIA DE CHIQUITOS DURANT[E] EL SIGLO XVI[II]

Por LEANDRO TORMO SANZ

Con el presente estudio Leandro Tormo Sanz inicia sus colaboraciones a PRESENCIA LITERARIA. Leandro Tormo Sanz, en la actualidad, es uno de los mayores investigadores historiográficos con que cuenta España. Su versación sobre asuntos bolivianos podrá ser comprobada por nuestros lectores en entregas sucesivas. Ya en otra ocasión Leandro Tormo escribió en nuestras columnas un ensayo con referencia al libro de Augusto Céspedes titulado "Bolivia".

EN EL PRESENTE INFORME TAN SOLO SE PRETENDE señalar el estado actual del estudio que se está realizando en el Instituto de Cultura Hispánica sobre la demografía del Oriente Boliviano, principalmente durante el siglo XVIII.

La región oriental de Bolivia es en su mayor parte llana. Tiene en el centro una pequeña cordillera que en dirección este-oeste la divide en dos países algo diferentes. La zona norte participa de los caracteres de la Selva Amazónica y la sur de las tierras secas del Chaco.

Se la conoció en la época colonial por los nombres de Gobernación de Santa Cruz, o también Provincia de los Chiquitos, cuyos límites territoriales son difíciles de establecer con precisión. Ello obliga a ceñir en gran parte la historia demográfica de la Provincia a las noticias que poseemos de los escasos pueblos que allí se establecieron.

FUENTES : SIGLO XVI

Los datos correspondientes a los comienzos de este siglo son confusos y escasos. Se trata de simples referencias a expediciones que sólo por noticias posteriores se puede reconstruir su supuesto derrotero. Muchas veces los informantes son indígenas supervivientes de exploraciones como las de Alejo García o Juan de Ayolas cuyos elementos blancos fueron exterminados.

A final de la primera mitad tenemos ya documentos escritos sobre las incursiones realizadas, estos son: relaciones de méritos, diarios, cartas de relación o simples informes de gobierno. Todos ellos nos dan con alguna precisión el número de tropas castellanas- a veces no exento de inexactitudes- con cierta vaguedad aparece la cantidad de tropas auxiliares indígenas, casi siempre dada por centenas, lo cual nos puede indicar una mayor mortalidad en esas tropas y tal vez cierta despreocupación, menosprecio o menor cuidado respecto a ella por parte del jefe de la expedición; también por último, datos a muy grosso modo, casi siempre hiperbólicos, de las tropas enemigas, de su bajas, de sus prisioneros, o de sus poblaciones. Se está engrandeciendo unas empresas para las que se quiere reclutar miembros o unos hechos por los cuales se solicitan premios y honores.

En la segunda mitad del siglo se establecen ciudades españolas en la región. En 1559 se funda la nueva Asunción que también se llama La Barranca, a orillas del Guapay; en 1561 Santa Cruz de la Sierra, en el centro de la Provincia de Chiquitos; en 1563 Santiago del Puerto, al este de Guapay y en 1590 San Lorenzo de la Frontera al oeste. No existen las poblaciones indígenas según el patrón español, que después se denominaron reducciones o pueblos indios, experiencia a la que principalmente se dedica el estudio. Los indígenas viven en las mismas poblaciones españolas, en las haciendas establecidas a su alrededor o continúan en sus propias rancherías del tipo prehispánico.

La movilidad tanto en las poblaciones aborígenes como de las españolas es grande. No sólo transmigran los individuos sino incluso las ciudades mismas. Santa Cruz lo hace por primera vez en 1594; Santiago del Puerto es abandonado en esa misma fecha; La Barranca es arrasada por una rebelión en 1564.

Los establecimientos indígenas cambian constantemente de nombre en las relaciones según los informantes, pues unas veces los toman de unos grupos y otras de sus contrarios y así las palabras amigo o enemigo (Auca en Quechua) son aplicadas a las más distintas tribus. Ello hace difícil, a veces, compaginar los datos referentes a una misma comunidad dados en varias relaciones o informaciones. Hay que añadir también el hecho de ser nómadas muchos de los pueblos aborígenes, de existir guerras habituales entre ellos disputándose aguadas o cazaderos cuyo resultado era la dispersión del grupo vencido. Habían pueblos que aun siendo sedentarios como los Tupí-Gueraní se encontraban en período de expansión, y otros fueron empujados directa o indirectamente a emigrar por la invasión española de sus territorios.

Los censos que se levantan como el que aparece en la Probanza de los servicios del Capitán Cháves el año 1560, son extremadamente ambiguos y difusos, pues se limitan a dar el nombre de unas cuantas agrupaciones indígenas y el total de la población estimada en un amplio perímetro muy difícil de delimitar.

A finales de siglo aparecen ya los libros parroquiales pero ni estos, ni los de los siglos posteriores, XVII y XVIII, llegan a nosotros porque el trópico apenas permite la duración del papel en condiciones de ser investigado por mucho más de un siglo. No obstante son empleados como elementos de conocimiento demográfico en relaciones coetáneas, siendo las más importantes las solicitadas en este último período por el Rey Felipe II y que se conocen con el nombre de Relaciones Geográficas. Tenemos también, en este momento la aparición de un tipo de documentos que van a ser la principal base del estudio en el siglo XVIII. Se trata de los memoriales, relaciones, informes y cartas annuas de los jesuítas. La Compañía de Jesús tiene una estructura jerárquica que centraliza en Roma la jurisdicción y por lo tanto también la información. Ella quiere saber el esfuerzo evangelizador de sus miembros y los resultados de esa tarea. De ahí que se den con exactitud el número de individuos bautizados, casados, las comuniones suministradas y en tiempos de epidemia, hambre, inundación o cualquier otra calamidad, la labor pastoral realizada lo cual nos permite conocer su existencia, fecharlas y tener idea de su extensión y duración.

SIGLO XVII

En este siglo aparece una efímera ciudad española, originada por un traslado más de la ciudad de Santa Cruz de la Sierra que acaba por refundirse con la de San Lorenzo de la Barranca que situada al oeste del Guapay queda prácticamente fuera de la región estudiada.

Las primeras reducciones indígenas aparecen a fines de siglo. Tienen en estos sus comienzos semejante movilidad a la experimentada en el siglo anterior por las ciudades españolas. Su establecimiento definitivo será obra de la centuria siguiente.

En 1609 se crea la diócesis de Santa Cruz una de cuyas partes es el territorio de Chiquitos. Este establecimiento de la jerarquía eclesiástica nos permite obtener documentos basados también en los registros parroquiales, son las Relaciones de visita pastoral en las cuales se hace constar además del número de confirmados la cantidad de individuos existentes, el número de párvulos, las lenguas que hablan y otros caracteres demográficos.

Las fuentes continúan siendo todo tipo de documento que haga referencia a la región: cartas de gobernadores, relaciones de los cabildos, autos judiciales de pleitos, informaciones de méritos memoriales de queja, cartas particulares, etc. Al comienzo de este siglo aparecen los censos detallando el número de los niños, solteros, casados, viudos, tributarios, exentos y la composición étnica de la población por colores: blancos, indios, negros, mulatos. Así el referente a la provincia de Tomina, vecina de los Chiquitos, levantado el año 1608. Pero de este tipo de documentos no hemos encontrado hasta el momento ninguno que se refiera en el siglo XVII a la Provincia estudiada. Solamente al final de la centuria se nos da en cifras redondas la población total de los pueblos indígenas. El primero de ellos San Francisco Javier de los Piñocas apareció en 1691; el segundo San Rafael de los Tabicas y Taus surgió en 1696; el tercero San José de los Boros y Penotos fue fundado en 1697; el cuarto San Juan Bautista de los Tanipicas y Chamoros se erigió en 1699 y finalmente en el mismo año apareció el pueblo de la Concepción de los Bohocas.

SIGLO XVIII

En este siglo la colonización de Chiquitos es una realidad. A las cuatro reducciones aparecidas en el anterior se le van añadiendo otras nuevas, [...]nas son trasladadas, otras se extinguen momentáneamente y se resta[...] finalmente una desaparece por completo. Al terminar el siglo hay en [...]gión diez pueblos de indios firmemente establecidos.

Las fuentes generales de información demográfica son las mismas [...] siglos anteriores, pero a ellas hay que añadir una de gran importancia [...]dística que se le conoce corrientemente con el nombre de catálogos. [...]tálogo es una especie de estadillo de población con datos parecidos a [...]ñalados en el censo de la provincia de Tomina de 1608. El Provinc[ial del] Paraguay exigió en 1667 que cada Cura tuviese "catálogo de las viudas, [...] fanos, ciegos y otros impedidos por sus clases con distinción para qu[e] fácilmente se les pueda acudir en lo temporal y en lo espiritual com[o] ordenado en que me avisan ha habido algún descuido, no pudiendo a[...]gunos por su desnudez a la doctrina, etc."

Nos encontramos por lo tanto con un intento de estadística de tipo [...]fico, pero ésta debió extenderse al conocimiento general de la po[...] porque en 1711 el P. Miguel Angel Tamburini, Prepósito General de la C[om]pañía, encargado al visitador Antonio Garriga "Habiéndose por algunos [...] descuidado en algunas de esas provincias de Indias en la observancia de[l an]tiguo estilo de enviar a la Sacra Congregación de Propaganda Fide noti[cia de] las misiones y almas que en ellas están al cuidado de la Compañía [...] ésta del crédito que le dan los gloriosos trabajos de sus misioneros [...] Santidad y a la Sacra Congregación del consuelo que tendrá su santo [...] la noticia de la propagación de la fe he resuelto ordenar y ordeno a V.R. [...] a los catálogos que traen los PP. Procuradores añada otro en que de [...]ticia de los pueblos misiones y almas que hay en cada una de ellas, [...] que en todas las provincias se observe uniformidad en el modo, en las p[...]ras casillas de cada llana se pondrá y dividirá esta noticia en los tí[tulos si]guientes: Oppida, Bautizati, Conjugati, Soluti, Adolescentes, Adolesce[ntes] Pueri, Puellas. Debajo del título Oppida se pondrá el nombre del pueblo [...]sión, y debajo de los otros el número de los que hay en aquel estado en [...] pueblo.

De este Catálogo se han de enviar duplicados los ejemplares firmados [...]llados con el sello del Provincial así para este oficio como para Su Santidad [...] se remitirá con sobre escrito con carta abierta para que aquí se prese[nte y] que brevemente se le ofrezca la inclusa noticia de la cristiandad de esa [Pro]vincia. Sacando al fin del Catálogo la suma de cada uno de los miembros [...] todo dividido. Para que pueda venir esta noticia ajustada pedirá V. R. [...] tiempo las de cada pueblo a sus Ministros, al modo que se pide a los r[...]res el Catálogo de sus colegios de los cuales catálogos particulares [...] el general que ha de remitir V. Ra."

El primero de estos cuadros estadísticos con la población indígena [...]quitos es de 1710 y sigue la distribución señalada en la orden del P. Tamb[uri]ni. Fue remitido por carta de 9 de abril de 1711 la cual llegó a Roma [...] años después lo que nos hace suponer que cuando se recibió la repri[menda] del General se intentó subsanar la deficiencia enviando los datos de[mográ]ficos correspondientes al año anterior a su orden. Ello nos indica ta[mbién] que, aun llevando muchos por título "Memoración anual" no existen de [...] los años. He tenido que buscarlos a través de distintos archivos: En el [...] Congregación de Propaganda Fide hallé los correspondientes a los año[s ...] y 1715; en el archivo romano de la Compañía de Jesús se encuentran lo[s co]rrespondientes a los años 1739, 1742, 1746, 1761, 1765 y 1766; en el archivo [de In]dias están los relativos a 1717, 1745, 1750 y 1780. En la obra de Gabriel [René] Moreno, titulada CATALOGO DEL ARCHIVO DE MOJOS Y CHIQUITOS se [re]producen los censos de 1768, 1799 y 1805; Bravo en sus INVENTARIOS DE [...] MISIONES plasma el de 1791 y Alcides d' Orbigny en el HOMBRE AMERIC[ANO] da los totales de cada pueblo chiquitano correspondientes a los años 1825 y [...]

La veracidad de estos Catálogos se desprende a simple vista. Tan s[ólo he] encontrado leves errores de sumas en decenas o centenas. Ellos son com[o el] esqueleto fundamental de todo el cuerpo estadístico de la región. Las [...] noticias demográficas que aportan las relaciones, memoriales, petici[ones,] correspondencia oficial, así como las pequeñas biografías de los misi[oneros] ilustres o mártires y las historias locales se ciñen bastante a los dat[os fun]damentales de esos Catálogos, presentando unas curiosas variantes, [...] en más, que son las corrientes, sino en menos. A estas alteraciones [...]nomino cuenta larga y cuenta corta. La cuenta larga es debida a la te[ndencia] normal de agrandar la empresa con el fin de darle importancia. La corta [...]ne en muy pocos casos la finalidad contraria: empequeñecer, restar im[por]tancia, pasar desapercibidos o evitar tributos exagerados. El ajuste de [...] variaciones viene a estar señalado en cada caso por el análisis crítico de [los] hechos. Esa documentación también nos da algunas cifras totales de la pobla[...]ción regional que completan la visión de conjunto cubriendo las lagunas [...] Catálogos.

En los del comienzo de siglo correspondientes a sus vecinas reduccio[nes] los guaraníes aparecen también bautismos y defunciones. Son censos pr[...] de pueblos muy consolidados. En Chiquitos ese fenómeno se da en el se[gundo] tercio. En sus otros vecinos los Mojos no aparecen nunca. De este tipo [...] amplio e incluso más completo, que los Catálogos citados de los guara[...] pues añaden la mortalidad infantil, por más que no podamos de ella desp[...] la mortanatalidad, he podido encontrar los correspondientes a los añ[os] 1739, 1742, 1761, 1765 y 1766. Con ellos se puede cálcular índices de na[tali]dad y mortalidad, general en infantil, y se viene a tener la clave ob[...] para entender gran parte de los problemas históricos y sociales de la [re]gión.

SIGLO XIX

En este siglo hasta su mitad persisten las normas censales establec[idas] por los jesuítas. Luego se pierden y se vuelve otra vez a la época pre[esta]dística: a los cálculos indirectos, a los censos no efectuados sobre el te[rre]no sino más bien sobre estimaciones adulteradas por las necesidades p[olí]ticas del momento. Tan sólo nos quedan noticias esporádicas de tal o c[ual] pueblo en determinado año, sacadas de los libros parroquiales. Los car[ac]teres específicos de este experimento social americano se quiebran [...] los pueblos guaraníes a raíz de la expulsión de jesuítas en 1766 pero p[er]sisten prácticamente en Chiquitos y en Mojos hasta el segundo terci[o de] este siglo XIX en que se establecen poblaciones y poblados blancos e[n la] región y se produce una crisis de explotación, mestizaje, dispersión de [in]dígenas, cambio de vida, etc. que se agudizará a fines del siglo con la [ex]plotación del caucho.

METODO

La demografía histórica de regiones como Chiquitos se ve obligada a [em]plear todo cuanto documento haga referencia a la misma, desde la si[mple] carta particular hasta la más detallada relación.

Con todos los datos extraídos bien fuesen geográficos, etnográficos, [lin]güísticos, económico o históricos, he ido estructurando cuadros y coteja[ndo] su valor con otros similares que me han servido para completar e interp[re]tar los censos.

De cada tribu indígena que aparece en cualquier documento he sacad[o fi]cha dándole la fecha exacta o aproximada de la alusión. Después he pro[cu]rado reducir los nombres similares o los sinónimos, establecer los cla[nes] de un mismo grupo, los dialectos de un mismo idioma, las lenguas perte[ne]cientes a una familia y por último los troncos lingüísticos diferentes.

Para la interpretación general y puntualización de los datos he segui[do] el método de trabajo de mi maestro en estas materias de demografía am[e]ricana, Rodolfo Barón Castro, con el cual elaboró su obra LA POBLAC[ION] DE EL SALVADOR.

CARACTERISTICAS ESPECIALES

Las poblaciones estudiadas presentan características particulares. Se t[ra]ta de unos tipos especiales de colonización regulada por las Leyes Espa[ño]las de Indias y los Reglamentos locales para su aplicación. En estos p[ue]blos hasta 1766 no hay vecinos españoles, mestizos, negros, ni mulatos. S[on] sólo de indios, pero su uniformidad racial se quiebra lingüísticamente porq[ue] ellos se forman por la incorporación lenta de pequeños grupos aborígenes q[ue] habla cada uno su lengua, la cual muchas veces es tan sólo una forma dial[ec]tal de la de su vecino, pero en ocasiones no sólo es tan distinta como el fra[n]cés y el alemán sino como el español y el turco, es decir, que pertenecen [a] distinta familia o tronco lingüístico. Así por ejemplo en un pueblo como el d[e] San Juan que no llegaba a los dos mil habitantes en 1766, convivían los s[i]guientes grupos: Chiquitos, Boros, Morotocos, Tondenos, Panonos, Tiq[...] Cucurates, Zeriventes, Onorebates, Caypotorades y Zamucos.

Este fenómeno da lugar a problemas específicos. Algunos de estos grup[os] antes de incorporarse o incorporarlos a determinados pueblo, eran enemi[...]gos acérrimos y soportaban muy mal la convivencia, de ahí que desertas[en] o los trasladasen a otro pueblo. Lo cual da lugar a movilidad de grupos pue[s]to que de individuos apenas existe.

La miscegación entre los grupos que conviven en un mismo pueblo es lenta. Durante bastantes años continúan haciendo vida tribal independiente, se va a[l] bosque o a la chacra por un camino particular que cada uno construye. Tie[...]nen cierta autonomía política pues son regidos por el jefe que tenían antes de su incorporación, forman como barrios que se denominan parcialidades. En clanes endogámicos cuesta casi medio siglo el lograr matrimonios co[n] otras parcialidades.

(Pasa a la página [...]

EL ULTIMO SOLDADO DE LA INDEPENDENCIA

Por WALTER NAVIA ROMERO

La doble actitud espiritual antes descrita no se polariza en una dicotomía irreductible. Por el contrario, ella puede explicarse, por un foco que parte de una sola actitud básica del narrador y del protagonista: la actitud de crítica. El protagonista situado en el pasado es, en resumidas, cuentas, un niño que aprende a distinguir entre la realidad y la apariencia de nobleza, entre el héroe y el villano, entre el hombre neto y el hipócrita, el relator maduro es el que, adquirido ya el bisturí del crítico, punza en la postema presente recordando la grandeza del pasado, toma una muestra de maleza para verificar que ella es resabio de los cañetes, burgullas y jorros del pasado que emponzoñan el presente, tiene la esperanza de cortar lo malo para que lo bueno que tiene el cuerpo de la patria se vigorice y a fin de que el espíritu que hizo la Independencia haga también la República con hombres como Arze Antezana, Justo, la abuela, etc. Este espíritu de discriminación es el que anima a toda la novela. Sana discriminación. Muy lejos de JUAN DE LA ROSA está la crítica destructiva y negativa que se advierte en la novelística de principios de este siglo y que se refleja en gran parte en la actitud del boliviano de estos tiempos. Es un hecho verificable que se puede oir más veces de crítica destructiva en cualquiera de las actividades de la vida nacional, que la proposición de soluciones a cualquiera de los múltiples problemas con que tenemos que afrontar la realidad nacional.

Nataniel Aguirre mira las cosas de distinta manera. La desilusión a la que llega al contraponer hombres y épocas es superada por el optimismo que engendra la esperanza. Por eso JUAN DE LA ROSA es, en resumidas cuentas, el mensaje del heroísmo y de calidad humana que lanza "el último soldado de la Independencia" a la juventud boliviana, para que ésta, al reflexionar sobre el valor y la sangre que forjaron y regaron la emancipación nacional, compare si en los tiempos presentes se hace la mismo que en el pasado y reaccione como debe hacerlo un joven, con la misma fidelidad a los grandes ideales, con la misma rebeldía ante los males presentes y con el mismo valor para superar las dificultades que hogaño aquejan a la patria nueva, como antaño lo hicieran los hombres que la crearon.

Sólo falta aclarar un aspecto de este análisis. Si tenemos en cuenta que lo que pretende encontrar el análisis de una obra literaria es el punto de vista con el cual el autor tiene sensibilidad de un tipo de realidad que su misma obra objetiva, deberemos preguntarnos si el punto de vista del último soldado de la Independencia coincide con el de Nataniel Aguirre. La respuesta es afirmativa. He aquí las razones.

Si analizamos la vida de Nataniel Aguirre, tal como nos la presenta Porfirio Díaz Machicao en la biografía ya citada -la única sobre este notable novelista y político-, advertiremos que el rasgo relevante de su personalidad es la permanente dedicación a la cosa pública y, particularmente, a la política. En una época en que la política es denigrada hasta por las radios y periódicos serios, es importante hacer resaltar que la vida de un hombre puede valer justamente por la dedicación a esa actividad noble del hombre que llamámos política. No quisiera que se me entienda inexactamente confundiendo este término con el de politiquería. Hablo de la actividad que entraña ideales y calidad humana. Esta es precisamente la actitud que defiende Nataniel Aguirre.

Pero no solamente la vida del autor confirma la tesis que planteo, sino que ella aparece como la temática fundamental de su obra literaria con excepción de sus cuentos, que, por lo que actualmente se conoce, se reducen a tres. Su obra dramática es más extensa y ocupa la mayor parte del libro VARIAS OBRAS. Los títulos ya nos indican la preocupación del autor. La primera intitula "Visionarios y Mártires" tiene como protagonistas a los dos hombres que primeramente concibieron la idea de independencia en el Bajo Perú: Manuel de Ubalde y Gabriel Aguilar. Al escribirla, el autor hubiera querido tener el genio para tratar tema tan elevado, y por ello, consciente de sus deficiencias, "sólo (ha) querido satisfacer un deseo de (su) corazón americano, entusiasta por los recuerdos de la gran revolución de la Independencia" (123). La segunda tiene como tema un ejemplo de sublime heroísmo de la revolución mejicana, exaltando particularmente a dos hombres, Nicolás Bravo y el cura Morelos. La finalidad es la misma que la del resto de su obra; "la de inspirar a mis conciudadanos u legítimo orgullo por los grandes hechos de que ha sido teatro el suelo de nuestra América y que obraron nuestros padres en tiempos más felices, a pesar de todo, que los que nos han tocado a nosotros". (124).

Si bien la calidad literaria de estas dos piezas de teatro desmerecen de la novela que analizo, es altamente ilustrativo el ver que la intención del autor, al crearlas, es la misma en todas ellas. Incluso los criterios fundamentales de la novela se repiten en los versos de los dramas: revolución, justicia y religión forman una trinidad consubstancial, como se puede ver en las visiones de Ubalde y en la imagen de la república que nos propone el cura Morelos que es "... ¡la bella, / la santa y única forma / con que mirarnos desea / de la cima del Calvario / el Dios mártir, de la tierra!" (125); los ideales son los mismos en cualquier parte de esta América mestiza; los personajes están en la misma contraposición que desenmascara lo neto de la apariencia, lo verdadero de lo falso.

La pequeña producción lírica que conocemos de Nataniel Aguirre termina de confirmar la temática fundamental y el tipo de sensibilidad que ha pretendido mostrar en el análisis de la única novela de este político romántico. Dos poesías particularmente merecen ser citadas, porque en ellas se podría sintetizar el mensaje de JUAN DE LA ROSA. La primera tiene como título "Las tres generaciones". En ella se oponen el pasado, el presente y el futuro, que corresponden a otras tantas generaciones, de la siguiente manera:

I

La titánica raza, la valiente
generación pasada...
que ha cumplido
¡Una misión de sacrificio y guerra!

A esta generación se opone el presente:

II

Nosotros... ¿qué hemos hecho? ¿qué
ha quedado
de nuestra estéril vida?
. . . .
Felices todavía si el aliento
que nos anima, alcanza
a mantener con vida la esperanza...

Por esto el grito lanzado por Nataniel Aguirre:

III

Pero tú, juventud, ya que naciste
En la hora de la prueba,
Tú que vienes al mundo, taza nueva,
Acuérdate, también, a qué viniste;
¡Qué no eres la hoja que el torrente
lleva!

Despiera, ¡oh juventud!, que hay gloria mucha
Para tu esfuerzo mismo;
¡Qué hay más gloria tal vez que en
el heroísmo
En otra grande y generosa lucha
De la ciencia, el trabajo y el civismo!

En la poesía dedicada "A Bolivia, el 6 de Agosto", se encuentra la misma estructura, aplicada esta vez a la Patria, y el mismo sentimiento de desilusión del presente y esperanza en el futuro con el recuerdo del pasado heroico. Estos cuatro versos de la tercera parte podrían resumir todo lo dicho:

Sacude, ¡oh madre!, tu letargo...
evoca
Los recuerdos gloriosos del pasado.
. . . .
¿Qué importa haber caído, patria
mía?
¡Si tú quieres subir, todo lo puedes!

No interesa en este estudio el analizar la calidad literaria de esta producción lírica. Contentémonos con el hecho de que Nataniel Aguirre nos ha legado una obra de real calidad literaria y un mensaje de puro orgullo nacional, de crítica angustiada y de esperanza indeclinable en el destino de esta nuestra patria que se merece el destino adecuado a los héroes que la forjaron.

Para terminar, quiero hacer notar que este análisis, que ha sido escrito semanalmente en medio de la agitación de las obligaciones cotidianas, nos habla por sí mismo con respecto a la perfección de JUAN DE LA ROSA. Hablo de perfecto en el sentido etimológico de acabado. JUAN DE LA ROSA es una novela conclusa, terminada, perfecta en sí misma. No necesita de ninguna continuación, aunque el autor nos la sugiera en las palabras finales de la misma. Es verdad que Nataniel Aguirre, el 6 de agosto de 1885, es decir, el año de la publicación de JUAN DE LA ROSA, escribe el prólogo de la "Parte Segunda, Los Porteños", con la misma forma epistolar de marras, fechada en Caracato y sin que falte desde luego Merceditas, que es la que esta vez induce el autor a publicar la novela. Este prólogo está ahora en el "Museo de Escritores" que atinadamente fundara don Porfirio Díaz Machicao en la Biblioteca Universitaria de La Paz, y por gentileza del biógrafo de Nataniel Aguirre, me complazco en publicar una parte del mismo junto con este último artículo. Según el mismo don Porfirio, la novela se quedó en esas primeras carillas. No sabemos que ella hubiera sido concluída, ni el valor literario que hubiera tenido en este caso. Lo que sí se puede afirmar categóricamente es que el hecho de que no haya sido terminada "Los Porteños", aunque como segunda parte de la novela analizada, no afecta de ninguna manera a la integridad de esta, pues la estructura de la misma es perfecta, completa. Se habría reeditado en pequeño nada más que el caso de la obra de Balzac, cuya Comedia Humana está integrada por veinte novelas, cada una de las cuales es una novela perfecta en sí misma.

NOTAS

123. VARIAS OBRAS, pág. 114.
124. Ibidem, pág. 223.
125. Ibidem, pág. 271.

CONVERSACION CON OCTAVIO CAMPERO ECHAZU

Por CARLOS CASTAÑON BARRIENTOS

Campero Echazú (derecha) responde a las preguntas que le dirige el autor de este artículo, quien toma notas. Foto LAC. Tarija.

Al llegar a Tarija lo que ineludiblemente un admirador de las letras nacionales tiene que hacer, en nuestro concepto, es entrevistar al poeta más notable de esa tierra sureña, Octavio Campero Echazú, en cuya obra florece, según palabras de Guillermo Viscarra Fabre, "todo el embrujo y la pujanza" lírica del rosal romancesco del solar español" regado por las aguas de un río boliviano con nombre ibérico: el Guadalquivir.

Por eso, a nuestro arribo a Tarija, buscamos al poeta y lo entrevistamos una tarde de septiembre, entre el rumor de una lluvia tenue -la primera de la temporada en Tarija-, en el propio domicilio del escritor, junto a los naranjos del patio, poblados de bulliciosas aves que se habían reunido allí para refugiarse de la lluvia.

Llegamos en compañía del excelente fotógrafo y mejor amigo Walter Durán Palma, radicado desde hace poco en la ciudad y autor de las instantáneas que acompañan a este artículo. Cuando nuestro visitado salió a recibirnos, nos vimos en presencia de un hombre delgado, en la actualidad delicado de salud, muy sencillo y cordial.

Luego de las palabras de salutación y alentados por la confianza que automáticamente inspira la conversación de Campero Echazú, fuimos deslizando una tras otra las preguntas que habíamos proyectado dirigir al escritor. Con cuánta seguridad y llaneza se expidió nuestro entrevistado. Para él, en verdad, los años no han pasado en vano. Campero Echazú tiene nieve en los cabellos, una gran serenidad en la mirada y mucha firmeza en sus juicios.

-¿Qué opina usted -le decimos- acerca de la resonancia lorquiana que algunos críticos han señalado en su obra?

- Le consta a Julio Ameller Ramallo -responde el poeta- que yo ya tenía casi concluida mi obra "Amancayas" cuando me adentré en Federico García Lorca. De ahí que puedo decirle a usted y a todos los que tienen a bien fijarse en mi obra, que no creo haber recibido conscientemente la influencia del poeta español. Cosa diferente es que muchas modalidades tarijeñas existan también en España (mejor sería decir a la inversa, que muchas modalidades españolas se dan también en la región tarijeña); por eso la similitud, la identidad del paisaje, de los modismos, de la manera de hablar de la gente del campo. Por eso también, acaso, la similitud de algunas de mi producciones con las de García Lorca, el poeta que llevaba metido el romance en la sangre misma que le corría por las venas.

Al escuchar estas expresiones, aprendemos la lección de que no es muy recomendable la costumbre de querer encontrar en nuestros poetas, a toda costa, la influencia directa de autores extranjeros , influencia que se da en ocasiones, pero no siempre.

LO TELURICO. UN "PECADO" DE JUVENTUD

-¿Cree usted, señor Campero Echazú, que el medio geografico y telúrico tienen influencia en la obra de un poeta?

-En mi caso concreto, creo que sí. Estoy seguro de que si yo hubiese escrito en otro medio y en otro clima , habría cantado de modo diferente. En Sucre, por ejemplo, donde he vivido bastante tiempo, jamás se me ocurrió cantar a la zagala y a la "chapaca" de las vegas tarijeñas. Cuando retorné de Sucre, sentí muchas nostalgias porque encontré que mi tierra ya no era igual que aquella que dejé al ausentarme. Por eso escribí, entre otros, el "Canto a la zagala ausente" y "Porque van diez años..."... En realidad, no fueron exactamente diez los años que dejé Tarija; fueron más. Y ya que hablamos de Sucre, permítame señor Castañón Barrientos -nos dice el poeta retrotrayéndose a sus años de permanencia en la Capital, años gratos, sin duda alguna, para el escritor tarijeño-, permítame recordar a los grandes amigos que allí tuve, como Alfredo Vargas P., hombre quijotesco, maestro completo, de gran memoria y extraordinaria imaginación. Cierta vez reprodujo íntegramente y sin mayores esfuerzos una clase de Guillermo Francovich, profesor entonces de Filosofía del Derecho, agregando, a modo de crítica, algunos aspectos que Francovich no había tocado en su exposición. Recordaré también a Guido Villagómez, Rafael Campos (recientemente fallecido) y Enrique Sivila. Otro gran amigo fue Julio Alvarado, con quien, en una oportunidad, estando en Europa, ingresamos a un museo en rápida visita. A los pocos días Alvarado, con enorme sorpresa para mí, repitió de memoria una leyenda en verso que leímos en el museo y que yo había olvidado por completo. Me gustaba sobremanera en Sucre el grupo que formaban Alberto Zelada (de cuyo hijo, llamado también Alberto, he leído muy buenos artículos en la prensa paceña), Daniel Gamarra, Julio Alvarado, Carlos Gerke y Zenón Sandi. Uno a todos estos nombres el de don Francisco Lazcano, que vivió en Sucre...

-¿Qué evolución ha advertido usted en su poesía a través del tiempo? ?

-Mi primera obra, titulada "Arias sentimentales", publicada en La Paz -dice el poeta mientras una sonrisa le pasea por los labios-, fue todo un pecado de juventud, un pecado que llevó dentro de sí todo cuanto nace del nerviosismo y la prisa de quien quiere publicar lo primero que escribe. Mi ultima obra en cambio, "Al borde de la sombra", me parece más otoñal que las demás. Diría que ella es un poco más honda. La obra de un poeta debe ser ni demasiado trabajada ni demasiado espontánea. Debe haber siempre un freno que avasalle la inspiración a veces fogosa del poeta. Mi tema predilecto es el localista o nativista, a condición de estilizarlo y universalizarlo. Yo creo que en mi obra he hecho algo de lo que acabo de decirle. Esto mismo de universalizar y estilizar lo nuestro,lo nativo, lo propio del país, debe hacerse también con la música boliviana. ¿No le parece?

No respondemos nada a Campero Echazú, porque estamos pensando, en este instante, en lo acertado que estuvo el crítico que destacó en la obra de Campero Echazú el valor universal que el poeta ha sabido conferir a elementos locales como las zagalas, las azucenas silvestres, los campesinos, los trigales, el churqui, la siega, el molle, el anillo chapaco.

LA VIDA ES CLARA Y NITIDA. AUTORES PREFERIDOS

-No soy muy amigo de la poesía abstracta -agrega nuestro entrevistado respondiendo a otra pregunta-. La vida es tan clara, tan nítida, que bien podemos expresarla también claramente. (Ya en su poema "Ser como el arroyo". Campero Echazú había dicho:

Ser como el arroyo
una voz tan simple
de canción que llora,
de llanto que ríe.

Ser como el arroyo:
¡Qué cosa tan simple!)

Aunque también es cierto -agrega- que hay excepciones muy respetables, como Oscar Cerruto, en que el talento poético se impone por sí mismo, por encima de todo. Los jóvenes -dice el poeta levantando el tono de la voz a fin de vencer el canto cada vez más sonoro de las aves refugiadas en los naranjos del patio- son muy inclinados a la poesía abstracta. A los poetas jóvenes les aconsejaría, ante todo, que fueran sinceros y que sigan los rumbos que les señale su inspiración. ¿Fijarles derroteros determinados? No. Eso sería muy difícil.

Y pasando a otro punto, Campero Echazú señala:

¡Admiro a los poetas cumbres de nuestras letras, Tamayo, Jaimes Freyre y Reynolds. Con Reynolds competí en los primeros Juegos Florales de Sucre. Reynolds obtuvo el primer premio y yo el segundo. Admiro, asimismo, a Oscar Cerruto, Yolanda Bedregal, Otero Reiche, Viscarra Fabre, Guido Villagómez. Villagómez es un alto poeta, con una copiosa producción que yo no sé cuándo verá la luz pública en forma de volumen. Sus poemas tienen un acentuado sabor tarijeñista. Es raro que Juan Quirós no lo hubiera incluído en su "Indice de la poesía boliviana contemporánea". Otros nombres nacionales de mi preferencia son Ameller Ramallo y Ortiz Sanz. De los extranjeros admiro la obra y la perfección a que ha llegado Capdevila, al que conocí personalmente. Cito también los nombres de Conrado Nalé Roxlo, Pablo Neruda, Juana de Ibarbourou, Estrella Genta, Gabriela Mistral, Jorge de Lima, Saint John-Perse,, sin olvidar, naturalmente a Juan Ramón Jiménez, maestro de siempre. En fin, hay tantos otros poetas y es tan difícil señalar preferencias.. Hay poemas y libros de los mismos autores que gustan unos más que otros.

MUNDO DE RECUERDOS. LA JUVENTUD. "SOY UN ARRAIGADO"

-¿Cuál es, en este momento, el mejor recuerdo de su vida?

-Me sume usted en un mundo de recuerdos. No sabría por cuál decidirme. Creo que no voy a poder darle una respuesta cabal. Pasando por alto el aspecto relacionado con el sentimiento amoroso, por razones obvias, le diré que algo muy grato para mí fue haber secundado a Gregorio Reynolds en los Juegos Florales de Sucre, y haber obtenido el máximo galardón en los de Cochabamba, con mi "Carta a tres amigos" (esos tres amigos eran Alfredo Vargas, Guido Villagómez y Alberto Azurduy Estenssoro). Quizá mi mejor recuerdo pudiera ser también un viaje que hice a La Paz en compañía de Guillermo Francovich, en el que recibimos muchos homenajes; en esa ocasión conocí a Otero Reiche y estuve con muchos amigos, entre ellos Enrique Baldivieso, brillante orador, sagaz político y notable escritor.

-¿Y la juventud? ¿Qué opina usted de ella?

Un "chuncho" y un tocador de "caña" en la fiesta de San Roque, otra fiesta tradicional de Tarija. Foto LAC.

-Cuando uno, como maestro o como escritor, se aproxima a la juventud, se siente reverdecer. La juventud es audaz e iconoclasta. Así debe ser. Es de lamentar, en veces, que la juventud no vuelque su rebeldía en cosas buenas y constructivas. Los "rebeldes sin causa", los exponentes de la "nueva ola" han brotado en todas las latitudes del mundo.

-¿Se le presentó a usted la ocasión de emigrar del país, como a otros escritores nacionales que han emigrado de su tierra y aun de su patria?

-He tenido varias veces la oportunidad de trasladarme a otros lugares, pero la verdad es que nunca me emocionó la idea de alejarme. Soy un arraigado en esta tierra, que es mi tierra y la tierra de mi connacionales. Tengo escrito, a este respecto, un poema en el que hablo del hombre-árbol.

La conversación sigue amena, pero es hora ya de ponerle punto final. Decimos nuestra palabra de despedida al gran poeta tarijeño, descendiente del Marqués de Campero, que allá por 1690 se interesó en traer al Chaco las misiones que debían sacar de la barbarie a miles de hombres que aun hoy siguen olvidados, quizá porque aquellas misiones, en lugar de internarse en el Chaco, desviaron su marcha a Chiquitos.

Chapacas con traje de fiesta en el tradicional día de San Lorenzo. Campero Echazú cantó a estas gentes de la tierra tarijeña. Foto LAC. Tarija.

-Hasta la vista!

-¡Adiós!

Después del apretón de manos, en la calle, los primeros aires de la primavera se encargan de volvernos a la memoria estos versos de Campero Echazú:

Ya viene la primavera
por los caminos del agro
trayendo un nuevo rebozo
de hierba para los campos.

¡Ay primavera, a la altura
del corazón, pónme un gajo
con renovadas corolas:
que yo también soy un árbol!

El poeta tarijeño Campero Echazú (derecha) tiene nieve en los cabellos- una gran serenidad en la mirada y mucha firmeza en sus juicios. (A la izquierda el autor de este reportaje). Foto LAC. Tarija.

CORNELIO DE SAAVEDRA Y JOSE DE SAN MARTIN

Por GOVER ZARATE M.

EL 20 DE JUNIO DE 1811 el primer ejército auxiliar argentino comandado por el general Antonio González Balcarce y por el doctor Juan José Castelli, éste como representante de la Junta de Buenos Aires -que según afirma don Cornelio de Saavedra en su MEMORIA POSTUMA "había extendido sus poderes de tal hasta hacerse general del ejército"- fue atacado inesperadamente por las fuerzas del general José Manuel de Goyeneche en las márgenes del río Desaguadero, estando todavía vigente el armisticio de cuarenta días pactado el 16 del mes anterior. Las tropas de Goyeneche irrumpieron sorpresivamente en el campamento de los patriotas sin darles tiempo para formar su línea de defensa ni aprestarse en forma conveniente para resistir y repeler el ataque. No obstante la inesperada actitud de los realistas, los argentinos y altoperuanos hicieron prodigios de valor para contrarrestar la agresión y después de seis horas de rudo combate cedieron el campo al adversario.

Esta acción de armas conocida con el nombre de batalla de Guaqui, ha sido enjuiciada contradictoriamente por los historiadores. Sostienen algunos que Castelli, sin conocimientos militares, impuso su criterio al general Balcarce obligando tácitamente a éste a ejecutar sus directivas que dieron como resultado la derrota. Arguyen otros que tanto Castelli como Balcarce demostraron exceso de confianza frente al enemigo olvidando los antecedentes personales y militares de Goyeneche, cuya felonía, duplicidad y crueldad no fueron debidamente tomadas en consideración al pactar el armisticio. Otros historiadores atribuyen la derrota a la falta de preparación de las tropas patriotas que habían sido reforzadas con elementos colecticios tomados en el curso de su recorrido por el Alto Perú. Se hace notar también que Goyeneche había sometido a sus tropas a riguroso entrenamiento frente a las del adversario que permanecían inactivas en espera del fenecimiento del armisticio. Hay que añadir a lo anteriormente apuntado que la Junta no autorizó a Castelli librar esa batalla en aquella oportunidad, según consta en la mencionada MEMORIA POSTUMA.

En la batalla de Guaqui las fuerzas contendientes sumaban efectivos casi parejos y por primera vez durante la guerra de la independencia, se enfrentaban contingentes de apreciable potencial numérico. Al declinar la tarde y cuando la batalla se había definido en favor de los realistas llegó al campo el coronel Rivero a la cabeza de tres mil hombres que bien pudieron inclinar la victoria en favor de la causa de la patria si acudían en tiempo oportuno. Lamentablemente no fue así. El coronel Rivero que tenía instrucciones de atacar a los realistas por la retaguardia, se había alejado demasiado del campo de operaciones y su intervención fue tardía e ineficaz. Castelli pretendió justificar el descalabro de Guaqui ante la Junta de Buenos Aires atribuyéndolo a la defección de las tropas de La Paz y Cochabamba.

Algunos historiadores al analizar el desarrollo y el resultado de la batalla de Guaqui en su aspecto estrictamente militar, sostienen que no hubo ni victoria ni derrota claramente determinadas, ya que el presunto ejército vencedor no se atrevió a perseguir a los presuntos derrotados dejando el resultado en un plano de completa indecisión. Sea de ello lo que fuere, lo evidente es que, la derrota de Guaqui produjo en el Alto Perú y en las provincias argentinas profunda consternación en los elementos patriotas y franco regocijo en los realistas que

(Pasa a la página 4)

CANTO A HISPANOAMERICA

YO CANTO A Hispanoamérica
a la verdadera raza nuestra
a su vitalidad honda
engendro luminoso del espíritu

Canto también a su entereza
a la rebeldía de la raza
a San Quijote escarnecido
y a San Quijote héroe

Canto a Colón el visionario
soñador y artífice de América

En esperanza ungido está mi canto
Continente que insurge y que resurge

Yo canto a Hispanoamérica
comunidad de pueblos enraizados
en el vertical tronco de la raza

Y a la Madre Patria
a la España de Isabel y de Fernando
al origen común de nuestra América
semilla y germen de la estirpe hispana

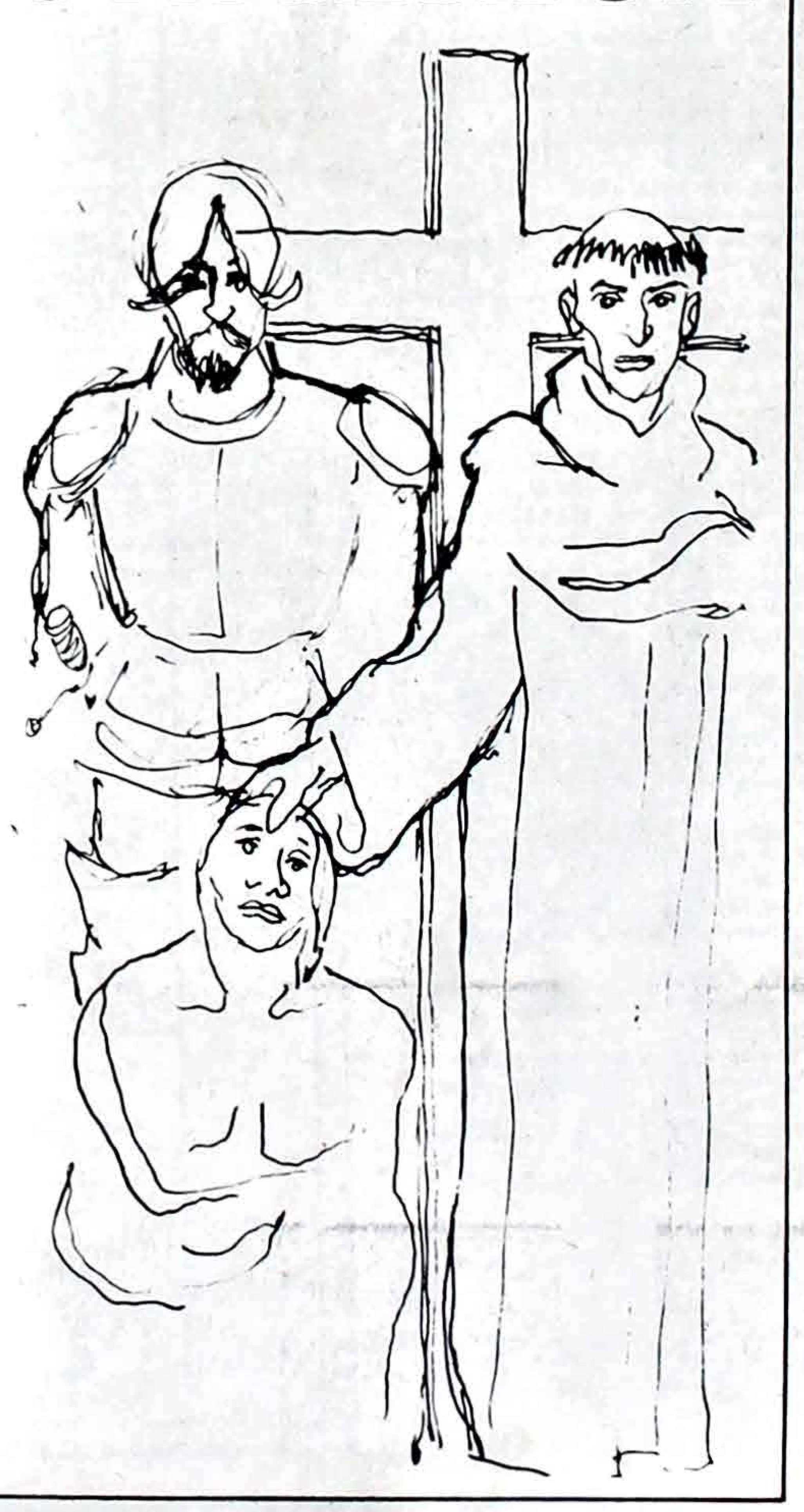
Religión bendita herencia
camino de amor para la vida
sendero de luz para la muerte

Cuaquier herencia de palabras
verbo común de idénticos latidos
aglutinador de hombres

Somos los cuatro puntos cardinales
de Hispanoamérica eterna
Raza espiritual de hondas perspectivas
comunidad de ideales y de almas

El espíritu hispano late y se agiganta
en esta raza nuestra
para cantar un himno de esperanza
el resurgir de Hispanoamérica

SANTIAGO SCHULZE ARANA



DATOS DEMOGRAFICOS DE...

(Viene de la página 2)

Los Catálogos no nos dan la clasificación de los habitantes por parcialidades. Sólo Alcides d' Orbigny lo hizo con el padrón de 1830.

Tampoco presentan la población por edades ni oficios, pero la documentación auxiliar permite ciertos cálculos aproximados. Así sabemos que el concepto de niño se refiere bien a menores de 6 ó de 10 años. La edad nupcial era tan pronto como aparecía allí la pubertad que era alrededor de los 12 años en las hembras y 14 en los varones. Y en cuanto a las defunciones hay datos que aseguran eran muy escasas las personas que llegaban a los 60 años.

Como estos pueblos vivían en régimen de economía planificada los oficios correspondían a las necesidades de los pueblos, así habían: herreros, carpinteros, torneros, albañiles, carniceros, pastores, cereros, curtidores, talabarteros, sastres, etc. en número suficiente para las necesidades del pueblo y la conservación de estas técnicas u oficios. Los músicos, cantores, escribientes, alguaciles, maestros y sacristanes se escogían de entre los muchachos más aventajados de la escuela y se les enseñaba el castellano e incluso el latín, formando la clase alta e intelectual del poblado. El mando político recaía al principio en los descendientes de caciques o clase noble indígena antes de su incorporación pero luego poco a poco se obtuvo por elección popular más o menos dirigida por el Cura.

La gran masa era labriega pero que también hilaba, tejía y se construía sus aperos individuales: arcos, flechas, redes, vasijas, cerámicas, rosarios, etc.

El número de pastores dependía de las cabezas de ganado que tenía cada pueblo, el cual era comunal y al igual que los demás oficiales y artesanos formaban la clase media y eran sustentados junto con la clase intelectual y los mandos políticos por el producto de los campos comunales, que eran además empleados para el pago de tributos y la adquisición en las ciudades españolas de los utensilios necesarios a la comunidad o bagatelas, como chaquiras, medallas, agujas de adorno, etc. que eran repartidas como estímulos según la producción particular de elementos de exportación: rosarios, telas, hilos, cirios, chocolates, zapatos, botas, guantes, maletas, tamarindo, tabaco, añil, azúcar, quinaquina.

MORTALIDAD

El tema de la mortalidad que junto con el de las fuentes es de los que con mucho acierto se les dá mayor énfasis en el coloquio, tiene en Chiquitos características que lo diferencian de los procesos europeos.

La mortalidad anormal es causada por epidemias generales que afectan a todo el continente y que son similares a las europeas. Ejemplo, la peste de "bascas y vómitos", de 1702. Epidemias que tienen distinta virulencia según se trate de poblaciones blancas o indígenas porque estas últimas no tenían defensas orgánicas frente a ellas ya que eran enfermedades desconocidas para ellos, importadas por los europeos. Son de muy variados tipos desde las simples corizas, hasta la viruela. En los comienzos estas infecciones dan mortalidades elevadísimas. No tenemos registradas las que existieron hasta los años 1587-1600. En este lapso hubieron dos de viruela y sarampión conjuntamente, en ellas según estimaciones de los jesuitas debió perecer los dos tercios de la población indígena existente en Santa Cruz y sus alrededores que se calculaba en unos 12.000.

En el siglo XVII tenemos noticias de las epidemias de 1612, 1620. Luego hay un lapso en que aun nos falta la documentación precisa y finalmente a partir de 1690 las hay casi anuales, bien sea en un pueblo o en otros hasta la terminación del siglo. Desde ese momento ya podemos encontrar registrada su incidencia en las curvas de la población que incluyo en este informe valederas para el XVIII.

El tercer tipo de azote demográfico, propio de la región se trata de los cambios bruscos de temperatura originados por los vientos del sur y las secuencias derivadas de las inundaciones que según la mentalidad de la época "inficcionaban los aires". El hambre subsiguiente a la invasión de las aguas pudo ser remediada por los jesuitas al implantar la ganadería, desconocida por aquellos indígenas, y establecer un sistema de racionamiento de la carne.

El conjunto de estos factores da lugar a que según la documentación coetánea se diga que casi todos los años padecen epidemias y que las más importantes de éstas las vinculan a turbulencias que ocasionan hambres o sequías. Aquí no cabe alza de precios porque no existe mercado de alimentos. Las hambres son generales, afectan a todos. No salen de ellas mejor librados lo que hemos llamado clase culta o alta, que la artesana o media, ni que la labradora o baja. Tan sólo en esta última y en los caciques pudieron existir ciertas ventajas; en los primeros porque ellos administraban libremente los productos obtenidos en sus chacras individuales y los segundos porque a los caciques para mantener su rango y dignidad se les daba cuadruple ración de los bienes comunales para que ellos hiciesen las invitaciones pertinentes a mantener su decoro.

Los índices de natalidad en estos períodos, con una sola excepción, continúan siendo altos. Así San Javier que en 1739 presenta una tasa de mortalidad de 89'24 tenía una natalidad de 58-07. Lo mismo le acontece a Santiago que en 1761 tenía elevadísimos los dos índices: mortalidad 121'69 y natalidad 71'73 y lo mismo podríamos hacer constar referente a los pueblos de San José y Concepción. Sólo Santo Corazón en el año 1761, con una mortalidad de 41'24 que era prácticamente la media habitual, tiene un descenso de natalidad representado por una tasa de 10'61, pero que había subido a 83'19 en 1765 para descender a 41'01 en el año siguiente.

Esa elevada natalidad cuya media general de todos los pueblos durante los cinco años que poseemos censos que la consignan es de 57'39 puede ser como la expresión indígena o la adhesión a ese régimen comunitario que tanta literatura ha producido en pro y en contra por parte de quienes no vivieron la tal experiencia.

Los no menos elevados índices de mortalidad tiene su mayor exponente en determinados períodos, en los últimos pueblos que han aparecido en la región. Estos son los más orientales de la provincia. Como hipótesis podríamos sostener que el fenómeno es debido a estar formado por un pequeño núcleo de cristianos viejos trasladados allí de las otras reducciones y una gran masa de tribus nuevas que recién se infectan de las enfermedades citadas como propias de los europeos y desconocidas por ellos. También acontece esto en la más antigua y occidental, San Javier y en La Concepción Ello nos obliga a dar dos supuestos: 1o. Que estas dos últimas reducciones por su situación geográfica en la zona boscosa septentrional son mucho más insalubres que las últimas emplazadas en las estribaciones de la Serranía de Chiquitos que disfrutaban de mejor clima y como secuela podríamos suponer que también de mejor salubridad. 2o. Que las citadas San Javier y La Concepción son los lugares de donde se han extraído los cristianos viejos para las nuevas fundaciones y han sido reemplazados por nuevos grupos selváticos que se les ha CONQUISTADO ESPIRITUALMENTE, pues su situación también nos indica ser frontera con tribus infieles, y en quienes se repite el fenómeno señalado de la infección.

Un cálculo exacto de la movilidad señalada podría confirmar o rechazar una hipótesis o la otra, pero hasta el momento sólo la he podido averiguar para el año 1766. Según ella, es escaso, en algunos pueblos nulo, el desplazamiento individual mientras que consta el colectivo del tipo señalado (grupos colonizadores o colonizados).

La marcha fundacional de las poblaciones es de oeste a este formando como dos grupos: uno en la zona norte y el otro sobre la Cordillera de Chiquitos desde donde se efectuarán las incursiones y recluta de neófitos procedentes del Chaco. El primer grupo establece de inmediato sus límites oeste y este y luego va rellenando con nuevos pueblos el espacio intermedio. El otro grupo va avanzando sistemáticamente siguiendo la dirección de la Cordillera pero en un determinado momento intenta una fundación en pleno Chaco que fracasa.

RESULTADOS

Se pretendió lograr unos conocimientos firmes sobre la población indígena de una región donde por circunstancias climatológicas que impiden la conservación de los documentos no es posible consultar los registros parroquiales.

Se ha logrado reconstruir los censos de población de esa zona en el siglo XVIII con una periodicidad casi por décadas y existen datos suficientes para unos pocos años correlativos. Con ellos se han podido establecer las curvas demográficas, que se acompañan al presente informe desde la fundación de los pueblos hasta que se nos diluyen los datos sobre la población indígena en el siglo XVIII.

Estas gráficas señalan para San Javier un rápido ascenso de su población que en menos de una década pasa de 500 a 3.000 habitantes lo cual es debido a la incesante inmigración indígena hacia el poblado en busca de defensa contra el hambre, las epidemias y sobre todo las expediciones esclavistas. Su brusco descenso es motivado por una invasión paulista que llega hasta la reducción y le obliga a trasladarse buscando lugar más seguro. Turbación que vuelve a dispersar los grupos congregados. Cuando torna la paz se reorganiza de nuevo el poblado con una cantidad inicial similar a la anterior, 600 individuos. Desde entonces reemprende una marcha ascensional cuya rapidez no puede explicarse vegetativamente. Pequeños descensos señalan incidencia de epidemias cuya intensidad no podemos conocer con perfección pues es enmascarada por el proceso inmigracional primera causa a nuestro ver del incremento demográfico. Hasta 1766 la marcha es ascendente aun con sus oscilaciones, pero aquí sufre un grave colapso cuya expresión histórica es la expulsión de los jesuítas. A este cambio que en la zona estudiada es más bien personal que estructural, porque el coronel encargado de la expulsión conoce bien el sistema comunal por el que se rigen estos pueblos y se niega a hacer las innovaciones liberales que desean los economistas coetáneos, se añade un recrudecimiento de las epidemias de viruela y sarampión posiblemente debido a la infección llevada por las tropas expulsoras.

Su recuperación surge a partir de 1780 se inicia una lenta ascensión que esta vez podemos considerar es debida a sólo factores vegetativos porque el celo proselitista está tan atenuado que no se dan "nuevas conquistas espirituales", es decir la incorporación en los poblados de nuevos grupos aborígenes.

De 1825 a 1830 hay ün nuevo descenso causado por las epidemias y hambres subsiguientes a otra crisis: La Guerra de la Independencia.

Desde esta última fecha hasta 1886 no tengo datos demográficos que se refieran a este pueblo pero no es muy aventurado suponer una nueva recuperación para descender finalmente su población a causa de la explotación del caucho que provoca una última y grave crisis por desarticular la estructura familiar de estos lugares al enrolar los varones y transladarlos a los gomales distantes cientos de kilómetros.

Estas cuatro crisis: la inicial, la expulsión de los jesuítas, la Guerra de la Independencia y la explotación del caucho son registradas en la mayoría de los pueblos con descensos demográficos. No son, lógicamente, las únicas causas. Hay una infinidad de variantes locales como pueden apreciarse en el cuadro que se acompaña, pero sería interesante comprobar por medio del coloquio, si en estudios similares de poblaciones indígenas se dan los siguientes fenómenos: 1o. Una mayor mortalidad en los comienzos de las reducciones compensada y enmascarada por la incorporación de grupos vecinos. 2o. Un aumento vegetativo por una mayor resistencia a enfermedades de tipo infectivo europeo a partir del medio siglo de haber experimentado los indios las primeras infecciones por contaco permanente con los europeos y 3o. Un incremento de la mortalidad al efectuarse en estas comunidades indígenas cambios importantes en sus estructuras sociales por determinadas coyunturas históricas.

Un pequeño estudio comparativo con Mojos, que ya he efectuado, da parecidos resultados.

CORNELIO DE SAAVEDRA...

(Viene de la página 3)

interpretaban la victoria de Goyeneche en Guaqui como el feliz augurio de nuevas acciones favorables a la causa del Rey que determinarían, forzosamente, la consolidación del dominio realista en el Alto Perú y el sometimiento de Buenos Aires a breve plazo.

REPERCUSIONES EN BUENOS AIRES

Después de aquella acción Balcarce y Castelli tomaron el camino de Chuquisaca. Díaz Vélez y Rivero se dirigieron a Cochabamba y Pueyrredón a Potosí. Las tropas desmoralizadas por la derrota, la fatiga y el hambre, abandonadas a su propia suerte, deambulaban en grupos más o menos numerosos, sin dirección conocida, cometiendo en su retirada todo género de atropellos y abusos con los pacíficos vecindarios del trayecto. Balcarce y Castelli, con censurable imprevisión, descuidaron indicar el punto de reunión en caso de derrota agravando así las consecuencias de tan desdichada batalla. El desbande fue general. Gran número de heridos y muertos quedaron abandonados en el recorrido.

El resultado de la batalla de Guaqui al ser conocido en la capital del Virreinato, produjo honda desesperanza colectiva tanto en los círculos oficiales cuanto en el pueblo patri[...] El presidente de la Junta don Cor[...]lio de Saavedra, apreciando en [...] su alcance la magnitud de la der[...] y las consecuencias que de ella p[...]ran surgir para la causa de la pat[...] decidió viajar al Alto Perú para [...]nerse en contacto con los veci[...]rios e infundirles confianza y [...]jando la inquietud y la zozobra [...] se apoderaron de dichos vecinda[...] Para ello fue necesario que ven[...] la tenaz y justificada oposición de [...] colegas de la Junta, de los miemb[...] del Cabildo, de los comandantes de [...] unidades militares y de la gente [...]sata y caracterizada.

LA CAIDA DE SAAVEDRA Y DE LA JUNTA

El 26 de agosto de 1811 don Cor[...]nelio de Saavedra salió de Bue[...] Aires en camino al Alto Perú. [...] fecha señala en la vida del prócer [...] iniciación de los días más angus[...]sos de su vida política y famil[...] de las horas más amargas de su ex[...]tencia y de los minutos más crue[...] de su destino que se prolongaron [...] siete interminables años durante [...] cuales hubo de hacer frente, con se[...]na dignidad a la calumnia, a la v[...]ganza y al rencor desencadenados e[...] furia incontenible. Los enemigos fr[...]cos y encubiertos -españoles y cri[...]llos-.

(Continuará)

ALCIRA...

(Viene de la página 1)

ro Santos Mayta vive encerrado en el infierno de su existencia, infierno porque no hay fin, no hay salida.

Otro de los poemas "sociales" de Alcira Cardona muestra igualmente su incesante conciencia social en acción así como sus inquietudes sobre la existencia del hombre. Se llama "Carcajada de estaño":

Nadie más que yo, ha de reirse
babeándote mi olor sobre la cara,
mascándote los huesos, los labios y los ojos.

Enovillé tu fuerza en la media pulgada
de tu descuido indio;
¡Pedro Marca,.!
arrúgate ahora corazón de coca
y hiérate los pies hasta la cara.

Cinco pelos de barba tenías al llegar;
te trajo el no saber de nada
y empezaste a golpear con ojos ciegos
el fuego de mi entraña.
Yo te dí la ubre negra de mi estaño
para sacarte arriba la canalla
desnudándote el hambre,
y hoy está canosa ya tu alma...

¡Te he tullido la risa,
Pedro Marca!

Ahora, bebe el sabor de copajira
y sacude tu sangre congelada,
que te guíe el carburo pestilente
hasta encontrar tu nada.

Molienda, gira y regírale el complejo,
escupe Ingenio, ácido, hipnótico humo,
agua,
que tiemble la concentradora de sus huesos
hasta que de su llanto surja mi mañana.

Ardan sus sesos en el horno rojo,
y agiganten mi duelo...

¡Pedro Marca!

Arrastra hasta mis muelas a tus hijos
frescos como llegaste tú, sin saber
nada,
que aun siento hambre de tuberculosis
de reir tanto, como río ahora...

¡Pedro Marca!

De montaña me has hecho otra montaña,
e igual dentro la mina, que en la ciudad que habites,
ihe de aplastarte con esta carcajada

Este poema brota de la misma fuente enérgica que hemos visto en el anterior. Su descripción de la mina --mina cínica y perversa-- viene a constituir un símbolo del diablo. Pedro Marca es un instrumento pasivo de este diablo que va destruyéndolo poco a poco. Pedro Marca, al igual que Santos Mayta, es un ser que respira, trabaja y se reproduce, pero no vive. La tragedia es que el infierno terrestre que él ha sufrido, se pasa a sus hijos: "Arrastra hasta mis muelas a tus hijos / frescos como llegaste tú, sin saber nada.." Así es que el poeta está comprobando, de un lado, la condición triste del hombre moderno, sin individualidad, sin poder de rebelarse; de otro, la dramática condición del minero boliviano.

Alcira es una poetisa importante porque es genuina y leal a su compleja voz interna. Con su "fe de[...]to", ella recoge su pluma, define el contexto de su idea, y la transforma en poesía. No nos engaña con respuestas fáciles, ni con decepciones de pensamiento, ni con trampas de forma. Su visión es suya, es pura y esta pureza nos habla en voz alta en medio de una sociedad de ideas de ideales y de credos de segunda mano.

ROTARY CLUB DE SUCRE

Convocatoria a Juegos Florales Nacionales 1966

Rotary Club de Sucre convoca a los Juegos Florales Nacionales 1966 que tendrá lugar en la Capital de la República el 26 de marzo del próximo año con motivo del CCCXDII aniversario de la fundación de la Universidad de Chuquisaca.

Las bases a las que se sujetará el certamen son las siguientes:

PRIMERA.- Podrán participar todos los poetas nacionales y los de los países bolivarianos que tengan su domicilio en Bolivia.

SEGUNDA.- Tema único "Canto a Bolívar", en verso de extensión, metro y pie a elección del concursante.

TERCERA.- Los trabajos serán en idioma español, originales e inéditos debiendo ser enviados a Rotary Club de Sucre, en seis ejemplares hasta el 31 de enero de 1.966

CUARTA.- Los trabajos serán remitidos sin firma y con seudónimo, debiendo adjuntarse un sobre con el mismo pseudónimo, conteniendo en el interior el nombre y el apellido del autor así como su dirección domiciliaria y postal.

QUINTA.- Los trabajos escritos a máquina y con doble espacio, deberán ser enviados en sobre cerrado al Presidente del Rotary Club de Sucre (Sucre Bolivia Casilla No. 31), por vía postal certificada con la indicación siguiente: "Para los Juegos Florales Nacionales 1.966".

SEXTA.- Se establecen los premios que se indican a continuación y que serán concedidos a los poetas que, según el fallo del Jurado Calificador, se hagan acreedores a éllos por el orden siguiente:

PRIMER PREMIO Flor Natural y Banda del Gay Saber:
SEGUNDO PREMIO Violeta de oro y
TERCER PREMIO Jazmín de plata

El poeta laureado en primer lugar recibirá el premio pecuniario "Fundación Universitaria Simón I. Patiño" consistente en la suma de 6.000.—$b.

El poeta laureado en segundo lugar será acreedor al premio pecuniario "Gobernador del Distrito 469 de R. I. Armando Rosas" consistente en la suma de 2.000.-- $b.

El poeta laureado en tercer lugar recibirá el premio pecuniario "Alcaldía Municipal de Chuquisaca" consistente en la suma de 1.000 - $b.

SEPTIMA.- El Jurado Calificador estará compuesto por Embajadores de países bolivarianos y delegados de Sociedades bolivarianas y del Rotary Club de Sucre.

[...] El fallo del Jurado se conocerá hasta el lo. de mar[...] Los trabajos no premiados serán incinerados confor[...] prácticas observadas en concursos similares.

NOVENA. La entrega de premios se hará en forma solemne y de acuerdo al ceremonial de estilo en Sucre en el teatro "Gran Mariscal de Ayacucho" con la asistencia personal e inexcusable de los poetas laureados.

DECIMA.- La elección de la Reina se hará por el poeta que obtenga el primer premio de acuerdo con el Comité Central de Juegos Florales.

Sucre, 15 de septiembre de 1.965

COMITE CENTRAL DE LOS JUEGOS FLORALES 1.966

[...]uz Mattos Oscar Frerking Salas José Ipiña Delgadillo Juaquín Gantier Valda Manuel Giménez Carranza Ovidio [...]ira Tovar.

GUIA PROFESIONAL

MEDICOS

Dr. LUIS SEA
MEDICO - CIRUJANO

Bronco-pulmonares - Tuberculosis - Gastrointestinales, hepáticas y venéreas.
Atiende Hs. 14 a 16 30 - Consultorio y domicilio: Evaristo Valle 157 - Tel. 12465.

Dr. FRANCISCO J. de URIOSTE
Ginecólogo Obstetra

Anuncia a su distinguida clientela haber trasladado su consultorio a la Avenida Mariscal Santa Cruz No. 1295. 4o. Piso.
Atiende de 16:30 adelante.

Dr. ALCIDES RODRIGUEZ JORDAN
Ginecólogo Obstetra especialista. Especializado en Madrid, Stuttgart y Viena.
CIRUGIA DE TUMORES, ESTERILIDAD, CANCER GINECOLOGICO. Consultorio Av. 16 de Julio 1456. Edif. Sobima. Atiende de 11 a 12 y de 15 a 19. Telf. 10329. Dom. 22513 MAN SPRICHT DEUTSCH

Dr. MARIO MENDEZ ELIAS

Jefe Clínica Neurología y Neurocirugía U.M.S.A. Cirugia y enfermedades del sistema nervioso. Especialización Holanda, Inglaterra. Edificio Krsul. Teléfonos 24233 24528

Dr. ENRIQUE VERGARA M.
ENFERMEDADES DE LA PIEL

Av. del Ejército 39 esquina Loza (Miraflores) Horario 13:30 a 16.30. Teléf. 23129 Casilla Correo 2223.

Dr. LUIS POZO TRIGO

Otorrinolaringólogo.- Matrícula No. $.- 31. Estudios de especialización en los Estados Unidos. Atiende medicina y cirugía de NARIZ, OIDOS Y GARGANTA. Exámenes audiométricos (medición eléctrica de las sorderas). Consultas de lunes a viernes de Hs. 14 a 18. Consultorio: Yanacocha No. 332, frente al edificio Asbún.

Dr. HERNAN CRIALES

Médico Cardiólogo. Especializado en México. Electrocardiografía. Consultorio - Domicilio Díaz Romero 1455. Teléfono 11188. Atiende de 14 a 19 horas.

Dr. LEON ROJAS ANTEZANA

Médico Cirujano. Enfermedades y Cirugía de Tórax. Pulmones, corazón, arterias, venas, esófago. Consultorio: Comercio 863. Atención Hs. 16.30 a 18.

Dr. ANIBAL RIVERO DELFIN
Médico de Niños

ESTUDIOS DE ESPECIALIZACION EN INGLATERRA
The Hospital for sich Children Great Ormond street. Londres The Royal Devon' and Exeter City Hospital.
Consultorio: Av. 16 de Julio 1456. Edificio Sobima, 3er. Piso. Tel. 10579.- Domicilio: Av. Argentina 1821. Tel. 20087.- Consultas de 14 a 17. English Spoken.

Dr. MARIO BARRAGAN VARGAS
NEUROLOGO - EPILEPTOLOGO
ELECTROENCEFALOGRAFISTA

Con varios años de especialización en Europa atiende enfermedades del sistema nervioso, diagnóstico y tratamiento de las epilepsias. Comunica además a su distinguida clientela y al cuerpo médico en general que efectúa examenes de Electroencefalografía, Electromiografía y Electronistagmografía.
Consultorio Ayacucho 208. 1º piso. Of. 1. Tel. 12334 - 22762

ABOGADOS

BENJAMIN MIGUEL H. - EMILIO MEDINA

Estudio Jurídico: calle Potosí 876. Primer piso. Teléfono 28475.

CARLOS JAIME VILLARROEL F.
Civiles, penales, sociales, administrativos.
Yanacocha 301. Edificio Asbún, 2º piso, oficina 3.

RAUL RIVADENEIRA PRADA
Asuntos penales, civiles, sociales, de vivienda. Potosí 876. Planta baja, Of. 5.

ARMANDO VILLAFUERTE CLAROS
ASESORAMIENTO LEGAL. Estudio: Potosí 810 (Edificio Sickinger). Teléfono 12479.

NOTARIOS

AQUILES ECHENIQUE
NOTARIO PUBLICO
Atiende toda clase de asuntos notariales. Seriedad, cumplimiento, seguridad. Yanacocha 332. Telf. 24891.

DENTISTAS

Dr. LUCIO DURAN TAPIA
Cirujano Dentista. Turbina Dental Rayos X. Edificio Almaráz, Yanacocha esq. Mercado 996. Tel. 25338 y 28123.

Dr. MANUEL ELIAS PAREDES
CIRUJANO DENTISTA
Técnicas y materiales modernos. Alta velocidad. Rayos X. Anestesia con Trilene-Ionoforesis. Loayza 152. Teléfonos 22061 - 24868

LABORATORIOS

LABORATORIOS "COPACABANA"
Dra. BEATRIZ MEJIA DE ROJAS
Bioquímica. Análisis clínico. Bacteriología. Cultivos. Investigación de Bacilo de Koch. Comercio 863. Atención de horas 8 a 13.